

DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR Y RESPONSABILIDAD MORAL, SEGÚN LA ENCÍCLICA *CARITAS IN VERITATE*

INTRODUCCIÓN¹

En su libro *La revolución de la esperanza*, publicado en 1968, escribía Erich Fromm que el sistema de la sociedad tecnológica se basa sobre dos principios. El primero de ellos afirma que “una cosa *debe* ser hecha porque es técnicamente *posible*”². Según él, este principio es la negación de todos los valores elaborados por la tradición humanista, para la cual una cosa había que hacerla en cuanto que era necesaria para el hombre, para su desarrollo, para su felicidad y para su razón, es decir porque eran buena, bella y verdadera. Si se acepta, este principio todos los demás valores se marginan y el desarrollo tecnológico se convierte en el fundamento de la ética. El segundo principio es el de la *máxima eficiencia* y de la *máxima producción*. Esta búsqueda de la máxima eficiencia comporta la búsqueda de la mínima individualidad. Se piensa que la máquina social funciona de modo más eficaz si los individuos se reducen a unidades puramente cuantificables y fácilmente manipulables. Pero es fácil observar que este principio del “cuanto más, mejor”, hace que pierda importancia la calidad de la existencia y que las actividades que antes eran sólo medios se conviertan en fines.

¹ Estas notas recogen y amplían la conferencia dictada el día 14 de septiembre de 2009 en la Universidad Católica del Norte, en Antofagasta, Chile, a los rectores y catedráticos de las universidades católicas de América Latina y el Caribe.

² E. Fromm, *La rivoluzione della speranza*, Milano 1969, 36-37; la edición original había sido publicada en Nueva York el año 1968.